

'Termómetro' para la diabetes

Investigadores del centro que dirige el doctor Casanueva descubren una novedosa técnica para controlar esta enfermedad 'silenciosa' // Es un paso hacia el tratamiento personalizado

ÁNGELA ARES
Santiago

A la diabetes la llaman la enfermedad *silente* porque no duele pero hace daño, ya que es una patología que conlleva complicaciones asociadas graves como lesiones en los ojos, nefropatía, neuropatía, vasculopatía periférica o pie diabético. En Galicia, unos 190.000 gallegos padecen esta dolencia crónica, aunque más de un 30% (60.000) lo desconoce. Ahora, a los tratamientos que existen se ha sumado una nueva herramienta para, al menos, controlar la enfermedad y conocer el riesgo de sufrir los citados efectos colaterales.

Investigadores del Centro de Investigación Biomédica en Red-Fisiopatología de la Obesidad y Nutrición (Ciberobn), que dirige desde Santiago el doctor Felipe Casanueva, jefe de Endocrinología del CHUS, han realizado un estudio que demuestra que la conocida como *brecha de glicación* podría ser utilizada como *termómetro* para controlar la diabetes y conocer las probabilidades de sufrir las enfermedades asociadas.

La glicación es la unión espontánea de la glucosa a diferentes proteínas fisiológicas. Por su parte, la llamada *brecha de glicación* se refiere al diferente grado de glicación en enfermos de diabetes con similares niveles de glucemia.

"Hay personas con glucosa alta que pasan los años y prácticamente no tienen complicaciones, y al revés, otras que controlan mucho su diabetes y están fatal", explica el investigador del

Ciberobn y autor principal del estudio, el doctor Santiago Rodríguez Segade.

El estudio, que se publica en el último número de *Clinical Chemistry*, apunta que los diabéticos tipo 2 que son glicadores altos tienen más probabilidades de sufrir enfermedades vasculares, nefropatía, retinopatía o neuropatía.

Por tanto, los citados datos "avalan" la hipótesis de la llamada *brecha de glicación*, que actúa como una especie de *termómetro* según el cual para el mismo nivel de glucemia media existen pacientes que son bajos, moderados y altos glicadores, que pueden, en

consecuencia, desarrollar distintos grados de complicaciones microvasculares.

Para llevar a cabo la investigación, el equipo ha analizado los datos de una cohorte realizada durante 14 años sobre 2.314 pacientes con diabetes tipo 2. En el seguimiento se valoró a los pacientes que progresaban a nefropatía diabética según los sujetos presentasen un nivel de glicación bajo, moderado o alto.

Los resultados del trabajo demostraron que los glicadores altos desarrollan hasta 2,5 veces más patologías vasculares que los bajos, a pesar de que tengan el mismo nivel medio de

glucemia. Este procedimiento podría facilitar el trabajo clínico a la hora de decidir el tratamiento individual que debe administrarse a cada paciente "y convertirse en una herramienta clave para el facultativo", según el doctor Rodríguez Segade.



Miembros de la Asociación Compostelana de Diabetes haciendo pruebas de glucosa en O Toural. Foto: Fernando Blanco



Santiago R. Segade

INVESTIGADOR DEL CIBEROBN

"Hay gente con glucosa alta sin complicaciones y otros que la controlan más pero están fatal"

EL TRABAJO

Ajustar dosis. El doctor Rodríguez Segade explica que con la nueva técnica "el clínico podrá hacer un manejo y seguimiento de cada paciente al saber si es alto o bajo glucador y podrá ajustar mejor la dosis", aunque advierte de que esta prueba no resta importancia al "habitual" test de hemoglobina glicada, sino que proporciona "información adicional y complementaria".

El test. El experto indica que el test de glicación para un mejor abordaje clínico del paciente diabético se puede hacer en cualquier laboratorio.